

La participación de los actores en la investigación en Trabajo Social: una dimensión ética necesaria

Participation in social work research: a needed ethical dimension

ADELA BOIXADÓS I PORQUET, JOSEFA FERNÁNDEZ I BARRERA,
ROSA M.^a ALEGRE BENERIA E IRENE DE VICENTE ZUERAS¹

Universidad de Barcelona

Resumen: En esta ponencia se pretende hacer hincapié en la participación de los actores y las diversas implicaciones éticas que se dan en una investigación, partiendo de las reflexiones críticas, que se han realizado al entorno de este tema en la investigación sobre trabajo social con las familias que está llevando a cabo el Grupo de Investigación e Innovación en Trabajo Social (GRITS), al que pertenecen sus autoras. Se centra en los aspectos éticos a tener en cuenta en la investigación en general y especialmente en la investigación cualitativa, que siguiendo a Peled y Leichtentritt (2002) ¹ son: a) La ética en la investigación es un aspecto integral de ésta en cada una de sus fases; b) La investigación ética da poder a los participantes especialmente a aquellos más vulnerables; c) La investigación ética beneficia a los participantes; d) La investigación ética prevé que no se pueda causar ningún mal a los participantes ni a aquellos con quienes tengan relación; e) Requiere que los investigadores sean competentes (p. 148).

Palabras clave: Investigación en Trabajo Social, ética, participación, empoderamiento, Trabajo Social con familias

Abstract: This presentation is about the ethical dimension in social work research focused mainly about the degree of participation of the different actors in the research. It comes from the critical reflections that the authors have been analysing in the research about social work with families which is being performed in the framework of GRITS (Group for Research and Innovation in Social Work). It deals with the ethical aspects to be considered in research in general and specially in qualitative research which following Peled and Leichtentritt (2002) are: (a) research ethics are an integral aspect of the research act and of each of the phases of the research process; (b) ethical research empowers participants, particularly those of vulnerable and disenfranchised groups; (c) ethical research benefits participants; (d) ethical research prevents harm for participants and involved others; and (e) ethical research requires researchers' technical competence. (p.148).

Key words: Social Work research, ethics, participation, empowerment, Social Work with families.

1. INTRODUCCIÓN

La línea principal de trabajo del Grupo de Investigación e Innovación en Trabajo Social (GRITS) de la Universidad de Barcelona, se centra prioritariamente en el estudio del trabajo social y su práctica profesional con familias. Esta elección se debe a que la familia es un núcleo de intervención importante, imprescindible e identificativo del trabajo social.

Actualmente realizamos una investigación que tiene como objetivos profundizar en el conocimiento sobre los modelos actuales de intervención, las metodologías utilizadas, y tipologías de familias a las que las/los trabajadores sociales dirigen la atención, con el propósito de mejorar la práctica en el contexto social actual.

La presentación de los resultados preliminares de esta investigación en diversos foros (IX Congreso Español

¹ Profesoras del Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Facultad de Pedagogía.

de Facultades de Trabajo Social, Jaén 2012; Joint World Conference on Social Work and Social Development en Estocolmo 2012), suscitó reflexiones sobre la idoneidad de incluir en el diseño del estudio la participación de las familias. Estas reflexiones se desarrollaban en dos direcciones, la metodológica y la ética. Este grupo de investigación desde sus inicios tiene presente la importancia de la dimensión ética en su actividad investigadora, por esta razón se decidió analizar críticamente el diseño de la investigación desde esta perspectiva.

Son necesarios algunos comentarios previos antes de abordar el análisis crítico del diseño. Estos comentarios conciernen por un lado a la ética del trabajo social en sí misma y por otro a las distintas perspectivas que establecen parámetros éticos para la investigación cualitativa.

La investigación en trabajo social, del mismo modo que el propio ejercicio del trabajo social, conlleva una necesaria implicación de todos aquellos agentes a los que va dirigida. Cuando se utiliza una metodología cualitativa ésta se basa, entre diversos elementos, en la determinación del/la investigador/a en acortar la distancia que existe en la relación entre el/la investigador/a y el/la participante. Se entiende además que el conocimiento que se va construyendo en la investigación, siguiendo las bases de la teoría fundamentada, se co-construye conjuntamente entre los/las investigadores y los/las participantes (Glaser y Strauss, 1997)². En su trabajo sobre la investigación antiopresiva, Strier (2007)³ señala que la representación es un aspecto muy importante a tener en cuenta en la investigación cualitativa que se realiza en trabajo social. La participación se plantea para hacer posible un proceso más interactivo, de abajo a arriba y dialógico para hacer posible un verdadero cambio de las relaciones que se establecen entre los diversos actores en las investigaciones en trabajo social. Otros planteamientos críticos (Christians, 2012)⁴ proponen una teoría ética, cuya premisa es la prevalencia de la comunidad sobre el individuo, por lo que la dimensión moral de las acciones se evalúa desde esta perspectiva. La misión de la investigación en ciencias sociales, es contribuir al desarrollo de la comunidad a través de su transformación que implica a su vez el empoderamiento de las personas. Otra perspectiva (Palattiyil y Sidhva, 2011)⁵ hace referencia a la investigación sobre "temas sensibles", definidos como aquellos que conciernen aspectos íntimos que pueden conllevar en contextos culturales concretos: como desacreditación, incriminación, estigma o discriminación o que afectan a poblaciones vulnerables, vulnerabilidad que viene definida como la necesidad de salvaguardas especiales para asegurar la protección

de su bienestar y sus derechos (More y Miller, 1999)⁶. Para Palattiyil y Sidhva (2011) en "la investigación de temas de esta naturaleza, los procedimientos más formales tienen que estar reforzados por un marco ético consciente y riguroso basado en valores. Los valores... del respeto, la honestidad, la reciprocidad, el empoderamiento, la participación y el voluntariado" (p. 52). Por lo tanto la reflexión ética en la investigación abarca un amplio espectro de consideraciones abiertas a la discusión. En esta ponencia presentamos la propuesta de la investigación sobre trabajo social con las familias de la que ya se ha realizado una fase inicial y cómo se plantea esta participación en un futuro a partir de estas reflexiones. En dicha primera fase se realizaron 28 entrevistas exploratorias en profundidad a trabajadores sociales expertos/as y se llevó a cabo un seminario, entre los/las profesionales participantes y los/las investigadores para discutir en torno a los resultados preliminares.

2. MATERIAL Y MÉTODOS

Como hemos mencionado en la introducción, el objetivo general de la investigación es generar conocimiento sobre el trabajo social con las familias. Concretamente los objetivos específicos de la investigación son:

- Identificar el concepto de trabajo social con familias.
- Generar conocimiento sobre los modelos teóricos de intervención con familias que utilizan los trabajadores sociales.
- Identificar las metodologías de intervención que utilizan los profesionales en el trabajo social con familias.
- Conocer la evolución de los perfiles de las familias atendidas por los profesionales en los últimos cinco años (2008-2013).
- Aportar propuestas de mejora sobre la praxis profesional y sobre la intervención con familias.

Estamos ante una investigación básica, explicativa, transversal y desarrollada en base a una metodología mixta (cuantitativa y cualitativa). El ámbito de estudio son los servicios sociales básicos y servicios especializados de entidades públicas y privadas de Barcelona, Girona, Lleida, Manresa, Tarragona y Terres de l'Ebre en Cataluña. La población objeto de estudio son los/las trabajadores sociales miembros del Colegio Oficial de Trabajo Social de Cataluña. Las estrategias de recogida de información son una encuesta auto administrada enviada y contestada por internet, dirigida a todos/as los/las trabajadores sociales colegiados en Cataluña y grupos de discusión con la participación de trabajadores sociales de las diversas zonas geográficas.

3. RESULTADOS

A partir de las reflexiones críticas recibidas al presentar los resultados preliminares en los foros anteriormente mencionados, el equipo de investigación realizó una nueva evaluación del diseño de la investigación. En primer lugar valoramos que nuestra relación con los informadores es igualitaria, que se discuten con ellos los resultados y por lo tanto actúan como partícipes en la investigación. En este sentido la investigación en la que participan como población objeto de estudio los trabajadores sociales que realizan trabajo con familias, es adecuada a los parámetros de una investigación no opresiva. Ahora bien, ¿es criticable desde un punto de vista ético la exclusión de la voz de las familias en la investigación? Desde el punto de vista de los objetivos del estudio, parece que limitarse a la participación de los trabajadores sociales era una opción apropiada, pero excluir la voz de las familias puede representar citando a Karnieli-Miller, Strier and Pessach (2009)⁷ una “incongruencia entre la microética de igualdad en las relaciones de investigación y un marco de dominio y autoridad” (p. 280). Es evidente que a partir de un trabajo orientado en los términos descritos, podríamos obtener conclusiones con las que proponer estrategias de intervención y orientar políticas de formación, sin que el destinatario final de nuestro trabajo haya expresado ni sus necesidades ni sus opiniones. Siguiendo a Strier (2007) “el poder ejercido por aquellos que realizan un proyecto de investigación puede ser inmenso si conceptualizan en este proyecto su posición de autoridad” (p.859).

Algunas explicaciones permiten comprender los razonamientos que llevaron a plantear una investigación como la descrita en la que se contaba sólo con la participación de los profesionales, por ejemplo, el acceso y la economía de medios. Otras explicaciones podrían ser más críticas, por ejemplo valorar como más importante la información proporcionada por los/las profesionales, o la incomodidad ante una posible evaluación crítica de las familias atendidas. La realidad fue que en el proceso de diseño, como ya hemos mencionado, no se consideró necesaria la participación de las familias. Esto muestra que en la investigación en trabajo social, la dimensión ética no se puede limitar a la corrección de los procedimientos sino que requiere evaluar las consecuencias sociales de los resultados, dada la posición de poder en que se sitúa la investigación dirigida desde las instituciones.

El resultado final de este proceso reflexivo por parte del equipo de investigación, ha conducido a la elaboración de un nuevo diseño en el que se incluye el objetivo de identificar lo que ha supuesto la intervención del/de la trabajador/a social

para las familias. Añadiendo por lo tanto a éstas como población objeto de estudio. A través de un muestreo no probabilístico intencional, en el que obviamente deberán colaborar también los trabajadores sociales, obtendremos la muestra de familias. Los criterios de inclusión para las familias son los siguientes: tener 18 o más años, aceptar participar en el estudio, residir en Cataluña, haber sido atendido/a en los servicios sociales básicos o especializados, de las administraciones públicas o entidades de iniciativa social en los últimos 5 años (2008-2013), teniendo en cuenta aportaciones que representen situaciones familiares muy diversas. En relación a las estrategias de recogida de información, con las familias se realizarán entrevistas en profundidad y siete grupos de discusión. Cada grupo de discusión estará formado por ocho o diez personas, participando así entre 56 - 70 familias.

4. DISCUSIÓN

Las implicaciones éticas sobre la intervención de los/las trabajadores sociales han sido siempre motivo de preocupación y también de interés ya que se ha considerado que la dimensión ética es consustancial al propio trabajo social. Diversos autores han hecho hincapié sobre esta importante dimensión (Banks (1997)⁸; Salcedo (1993)⁹ y Bermejo (1996)¹⁰). La razón reside en su papel como profesión de servicio público y de contacto con las personas más vulnerables, que necesitan que se las considere como sujetos de verdaderos derechos sociales con derecho a decidir. También se debe a su posición vinculada al propio Estado de Bienestar que frecuentemente sitúa a la profesión ante objetivos y valores contradictorios (asistencia y control; acumulación de capital y legitimación; protección de los derechos individuales y promoción del bienestar público). Como destacan Beresford y Evans (1999)¹¹ en los últimos años se está produciendo una redefinición a escala internacional de los servicios públicos y las políticas sociales, que se han acercado cada vez más a posiciones neoliberales. La dimensión ética del trabajo social vinculada a la práctica, debe ampliarse a cómo esta dimensión debe tenerse en cuenta en las investigaciones que se realizan, tanto sobre el trabajo social propiamente, como sobre las políticas sociales sobre las que actúan los/las trabajadores sociales.

Al analizar el impacto de las políticas sociales y las actuaciones de los profesionales se produce una tendencia a explorar la efectividad, eficiencia y aspectos puramente económicos de las políticas públicas. Ello, según estos autores, ha implicado que se realicen investigaciones centradas en las prácticas basadas en la evidencia, utilizando métodos “tradicionales” como la realización de grupos de control y

análisis cuantitativos. Se destaca que ello ha implicado la intervención de los “expertos” y, en menor grado, la búsqueda del *feedback* de las personas usuarias de los servicios debidamente estructurado e interpretado. Se alerta sobre el hecho que estos sistemas de validación se hayan considerado indebidamente como implicación de los/las usuarios en la investigación (Beresford y Evans, 1999, p.672). Estos autores relacionan en cierto modo la metodología cuantitativa con sistemas que no implican la participación de los diversos autores y no están exentos de razón.

En el mismo sentido Strier (2007) pone en evidencia que cuando utilizamos el paradigma cualitativo lo situamos generalmente en confrontación con el paradigma cuantitativo. No obstante, siendo la metodología cualitativa aquella en la que se han sentido más próximos los trabajadores sociales, por considerarse que sus métodos etnográficos están mucho más cercanos a los propios valores del trabajo social, ello no siempre asegura que se tengan en cuenta elementos básicos de esta metodología que ya hemos mencionado, como reducir la distancia entre el/la investigador/a y el/la participante. Strier (2007) al analizar las relaciones de poder que se producen en el marco de las investigaciones en trabajo social, alerta también sobre la necesidad de no dar por supuesto que cuando utilizamos dichas metodologías aseguremos una verdadera horizontalidad en las relaciones entre los participantes en la investigación. Dicho autor defiende la investigación “antiopresiva” que se basa en el concepto que todos los ciudadanos deben tener las mismas oportunidades de participar y que, en consecuencia, la investigación debe favorecer que los ciudadanos que generalmente están infra-representados, participen realmente en todo el proceso de la investigación. La participación se plantea para hacer posible un proceso mucho más interactivo, de abajo a arriba y dialógico. Se debe tener en cuenta que la representación puede estar muy influida por las perspectivas, preferencia y valores de los investigadores (Strier, 2007, p. 867). Beresford y Evans (1999, p. 673) afirman que dicha dimensión participativa de la investigación valora las experiencias de los ciudadanos como la verdadera base del conocimiento.

Considerando esta centralidad de los actores en la investigación, se parte de las siguientes afirmaciones de Peled y Leichtentritt (2002): a) La ética en la investigación es un aspecto integral de ésta en cada una de sus fases; b) La investigación ética da poder a los participantes especialmente a aquellos más vulnerables; c) La investigación ética beneficia a los participantes; d) La investigación ética prevé que no se pueda causar ningún mal a los participantes ni a aquellos con quienes tengan relación; e) requiere que los

investigadores sean competentes (p.148). Esta competencia de los investigadores se centra en la capacidad de aplicar los valores del trabajo social facilitando el empoderamiento de las personas, favoreciendo su visibilidad y en este sentido la investigación participativa hace posible esta dimensión de equilibrar el poder entre los diversos actores en la investigación. La dimensión de empoderar a las personas a partir de la investigación implica lo siguiente: a) Promover el bienestar de los participantes y el acceso al capital social y económico tanto como individuos como grupo; b) Permitir que sus voces sean escuchadas durante el proceso de la investigación y en sus resultados; c) Tratarles con respeto durante todo el proceso de la investigación; d) Dar información completa sobre los objetivos de la investigación, los procesos y los resultados a los participantes potenciales de forma que puedan consentir en su participación con información suficiente (Butler (2000), Massat and Lundy (1997), Morrow and Richards (1996) y Thompson (1992) citados en Peled y Leichtentritt (2002, p. 149).

A la luz de estas reflexiones se hace patente que la corrección formal de un proyecto de investigación puede esconder sesgos desde un punto de vista epistemológico y ético. En el ejemplo que analizamos aunque la metodología se adaptó a los objetivos planteados en el diseño inicial, desde un punto de vista epistemológico limitarnos sólo a la información aportada por los expertos excluye un enorme caudal de información que permitiría conocer mejor las intervenciones que se realizan con las familias. Por otro lado, la dimensión ética que ha sido el objeto central de la discusión, nos obliga a reflexionar no sólo en cuál es la mejor manera de generar conocimiento, sino en las implicaciones que el conocimiento generado puede tener y para quién. Hemos de ser conscientes que los sesgos no son inocuos y en investigación social las consecuencias de la acción han de ser evaluadas en el marco apropiado, a menudo más amplio que aquel en el que se desarrolla un estudio específico. En este sentido es importante destacar cómo se ha considerado la participación de todos los actores implicados en la investigación mencionada a partir de las actuaciones a realizar en un futuro próximo y de este modo se puedan cumplir las diversas dimensiones éticas puestas de relieve por Peled y Leichtentritt (2002).

5. AGRADECIMIENTOS

En primer lugar queremos agradecer la participación de los/las trabajadores sociales que han participado en la primera fase de la investigación. En segundo lugar agradecemos a ARCE (Associació per a la Recerca en Ciències de l'Educació)

de las Facultades de Pedagogía y Formación del Profesorado de la UB que nos concedió una ayuda para contar con la colaboración de la becaria Iris Dolz Edo. Por último agradecer a todos aquellos que con sus preguntas y observaciones han motivado este ejercicio de autocrítica.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Peled, E. y Leichtentritt, R. (2002). The ethics of Qualitative Social Work Research. *Qualitative Social Work*, 1(2), p. 145-169.
- Glaser, B. G. y Strauss, A. L. (1968). *The Discovery of grounded theory strategies for qualitative research*. Londres: Weidenfeld and Nicolson.
- Strier, R. (2007). Anti-Oppressive Research in Social Work: A preliminary definition. *British Journal of Social Work*, 37 (5), p. 857-871.
- Christians (2012). La ética y la política en la investigación cualitativa. A: Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (ed.), *El campo de la investigación cualitativa: Manual de investigación cualitativa* (Vol. 1). (p. 283-331). Barcelona: Gedisa.
- Palattiyil, G. y Sidhva, D. (2011). *They Call Me You Are AIDS...: A Report on HIV, Human Rights and Asylum Seekers in Scotland*. Edinburgh: University of Edinburgh.
- More, L.W. y Miller, M. (1999). Initiating research with doubly vulnerable populations. *Journal of Advanced Nursing*, 30(5), p. 1034-1040.
- Karnieli-Miller, O., Strier, R. y Pessach, L. (2009). Power Relations in Qualitative Research. *Qualitative Health Research*, 19(2), p. 279-289.
- Banks, S. (1997). *Ética y valores en el Trabajo Social*. Barcelona: Paidós.
- Salcedo, D. (1993). El papel de la autonomía personal en el trabajo social. *Revista de Treball Social*, 130, p. 31-48.
- Bermejo, F. (1996). Planteando y tratando de resolver dilemas morales. *Trabajo Social Hoy*, 14, p. 67-78.
- Beresford, P. y Evans, C. (1999). Research Note: Research and Empowerment. *British Journal of Social Work*, 29, p. 671-677.